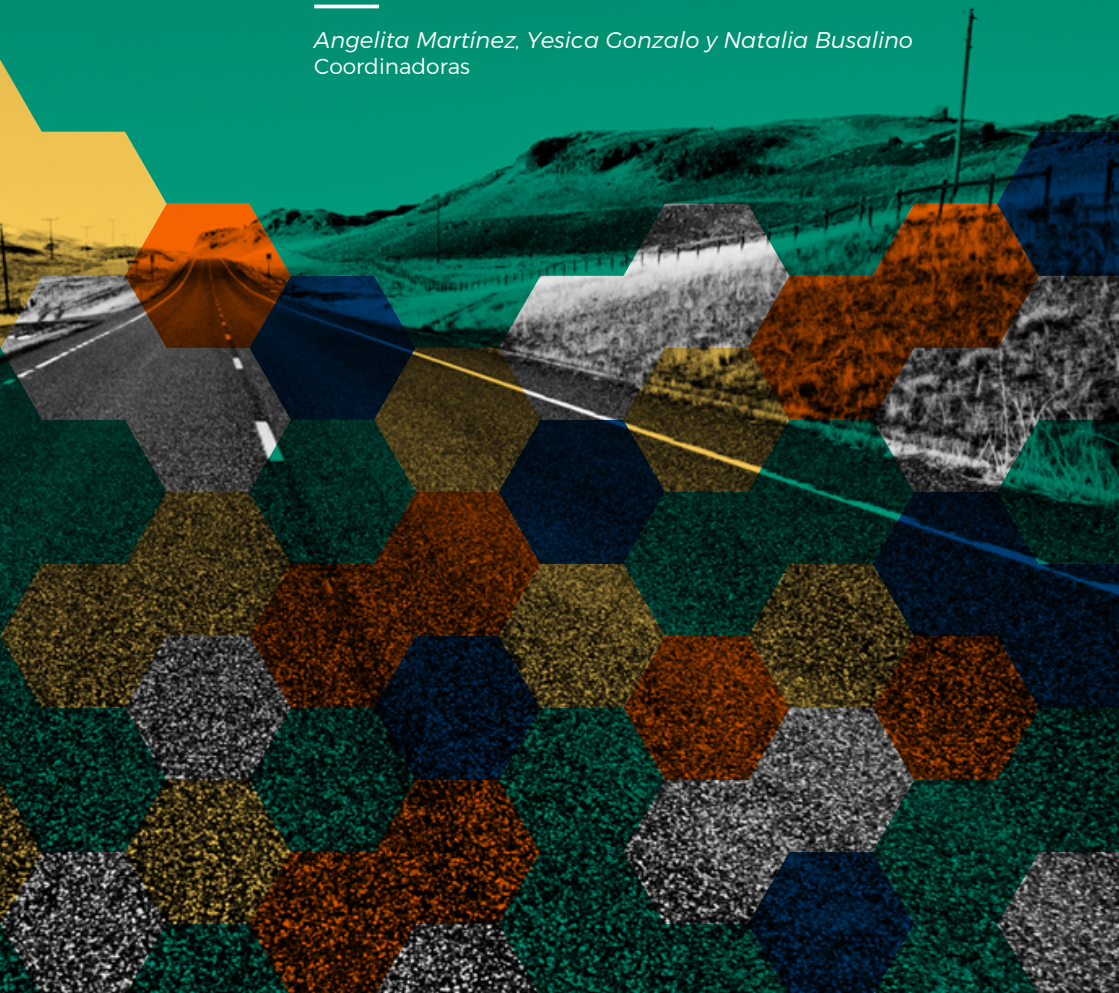


Rutas de la lingüística en la Argentina II

Angelita Martínez, Yesica Gonzalo y Natalia Busalino
Coordinadoras



RUTAS DE LA LINGÜÍSTICA EN LA ARGENTINA II

Angelita Martínez, Yesica Gonzalo
y Natalia Busalino
(Coordinadores)



2017

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: D.C.V. Celeste Marzetti

Diseño de tapa: D.C.V. Leandra Larrosa

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

©2017 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1476-7

Discutir el lenguaje, 2

Cita sugerida: Martínez, A., Gonzalo, Y. y Busalino, N. (Coords.). (2017). Rutas de la Lingüística en la Argentina II. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Discutir el lenguaje ; 2). Recuperado de <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/86>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretaria de Asuntos Académicos

Prof. Ana Julia Ramírez

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Prof. Laura Lenci

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

ÍNDICE

Introducción	06
La ruta de la Fonología y de la Fonética	09
<i>María Amalia García Jurado</i>	
La ruta de la Lingüística del Texto	31
<i>Guiomar Ciapuscio</i>	
La ruta de las políticas lingüísticas	51
<i>Roberto Bein</i>	
La ruta de la Sociolingüística Variacionista	60
<i>Rosa María Sanou</i>	
La ruta de la enunciación	82
<i>María Marta García Negroni</i>	
La Ruta de la Gramática Cognitiva-Prototípica en la Argentina	91
<i>Claudia Borzi</i>	
La “discursividad intermediaria” del cine, revisitada	111
<i>Oscar Traversa</i>	
La ruta de la Gramática y el Léxico	124
<i>Mabel Giammatteo e Hilda Albano</i>	
Rutas de la crítica genética	151
<i>Graciela Goldchluk</i>	
Autores	162

Introducción

Rutas de la Lingüística en la Argentina, segunda parte, continúa con la tarea de dibujar el mapa de los estudios lingüísticos en nuestro país al recoger la reelaboración de las Conferencias leídas en la II y III Jornada académica Rutas de la lingüística en la Argentina, organizadas por la Maestría en Lingüística de la UNLP y llevadas a cabo en la Biblioteca Pública de la misma Universidad en los meses de octubre de 2013 y 2014. Fueron invitados a participar de ambos eventos especialistas argentinos muy reconocidos en diferentes áreas de los estudios del lenguaje, en el marco de una convocatoria orientada a visibilizar el camino por ellos construido. Es en este sentido que la metáfora de las rutas elegida nos interpela: nuestros investigadores han trazado rutas que conforman un mapa original de la lingüística en la Argentina. Confiamos en que los jóvenes investigadores y los estudiantes que muestran interés por los estudios del lenguaje, crearán en su momento -¿por qué no?- nuevos caminos, otros atajos. En ese derrotero, estamos seguras de que transitarán, una y otra vez, las huellas ya marcadas.

El libro presenta, en primer término, La Ruta de la Fonología y de la Fonética que se inscribe en el trabajo de María Amalia García Jurado donde las dos etapas de su recorrido, la primera en el LIS y la otra en la UBA, marcan un largo camino en el que los sonidos, las vocales y las consonantes, además de otras problemáticas interdisciplinarias como el indigenismo, el contacto de lenguas y la educación se expresan con rigurosidad.

A continuación, Guiomar Ciapuscio, en el marco de la Lingüística del Texto, traza un recorrido que va de la conformación de esta subdisciplina como postura crítica a la unidad oracional hasta las diferentes perspectivas que se manifiestan sobre la identidad del texto. La investigadora entiende la LT, en un sentido amplio, conectada con la gramática, el léxico y la pragmática. La trayectoria de la autora refleja una intensa labor de investigación sobre

distintos aspectos lingüísticos en el contexto textual, la formación de equipos de investigación y de recursos humanos, como así también la consolidación de conexiones internacionales.

Roberto Bein nos muestra cómo se construyó la ruta de las políticas lingüísticas en la Argentina. Su trabajo y trayectoria, en el marco de otras manifestaciones en distintas partes del país, nos permiten reconocer su protagonismo como pionero de una disciplina con la que se comprometió para siempre.

El recorrido de Rosa María Sanou por La Ruta de la Sociolingüística Variacionista estuvo marcado, desde su Doctorado en la University of New Mexico hasta sus investigaciones actuales en la Universidad de San Juan, por un gran interés hacia la variación en el comportamiento lingüístico de los hablantes y el contexto social en el que se produce. Sus esfuerzos han sido dirigidos a estudiar las características de los sociolectos sanjuaninos, lo que constituye un aporte al conocimiento de las variedades lingüísticas en nuestro país.

La ruta de la enunciación se presenta, desde la perspectiva de María Marta García Negroni, como un recorrido complejo por las problemáticas de la enunciación, de las distintas formulaciones que materializan -con mayor o menor grado de explicitud- la inscripción de los sujetos en el discurso y de los efectos de sentido que se producen a partir de esas formulaciones. Beatriz Lavandera en Buenos Aires y Oswald Ducrot en Francia se presentan como figuras que han influido profundamente tanto en su formación académica como en su intenso y reconocido trabajo.

La ruta de la Gramática Cognitiva-Prototípica en la Argentina ha sido trazada por Claudia Borzi -fundadora de la Sociedad Argentina de Lingüística Cognitiva- y su equipo, en un complejo trabajo que conjuga la investigación y la docencia, para abordar temas muy diversos, tales como el estudio de las relaciones sintácticas de subordinación/coordinación como así también aspectos de la fonología y de la fonética.

Oscar Traversa nos muestra la ruta que ha trazado en el área de la semiótica, específicamente respecto de los estudios en torno al género del cine. En su formación se distingue la influencia de Christian Metz. En su trabajo nos lleva a repasar los distintos tipos de discursos intermediarios que rodean al cine, las tipologías que los caracterizan y el proceso de significaciones que cada uno de estos conlleva.

En *La ruta de la Gramática y el Léxico*, Mabel Giammatteo e Hilda Albano muestran el devenir de los estudios e investigaciones sobre la gramática y el léxico en nuestro país. Presentan su propia actividad en relación con la cátedra de Gramática de la UBA. En el trazado que han delineado ambas autoras perdura la huella de Ofelia Kovacci de quien ambas fueran discípulas.

Por último, en *Rutas de la crítica genética*, Graciela Goldchluk remite a las características del surgimiento de la disciplina, sus objetivos y su relación con los estudios del lenguaje. Desde la perspectiva introducida en la Universidad Nacional de La Plata por Ana María Barrenechea y Élide Lois, en la labor sostenida por Goldchluk convergen diversas publicaciones de jóvenes y el desarrollo de proyectos de investigación interdisciplinarios.

El mapa trazado en este volumen, junto con el de *Rutas de la lingüística en la Argentina*, constituye una muestra de la diversidad de áreas de la Lingüística que resultan de interés para la investigación actual en la Argentina. Y, en ese sentido, constituye un libro de lectura amena para quien desee conocer sobre el desarrollo del tema y un texto de referencia para los estudiosos de la lengua.

Agradecemos profundamente a estos especialistas que, no sólo nos brindaron una exposición clara de sus trayectorias en la investigación lingüística dirigida a estudiantes de letras y de lenguas modernas, sino que además nos permitieron consolidar este libro. Sabemos que hay otras rutas ya trazadas que deben formar parte de esta serie para completar el panorama del trabajo lingüístico en la Argentina. Es nuestro propósito convocar a sus hacedores en un próximo encuentro.

La ruta de la Sociolingüística Variacionista

Rosa María Sanou

Introducción

En este artículo, me referiré brevemente a los orígenes de la Sociolingüística y sus principales líneas de trabajo, para luego presentar los aspectos teórico-metodológicos fundamentales de la Sociolingüística Variacionista. Egresada del Profesorado y Licenciatura en Letras (Universidad Nacional de Cuyo), quise ahondar en el campo de la Lingüística y decidí hacer un Doctorado en la University of New Mexico, en Albuquerque (New Mexico, EEUU). La variedad de español hablada en esa región sudoeste del país adquirió características bastante peculiares, después de más de 150 años de convivencia con el inglés, a partir del Tratado de Guadalupe Hidalgo entre México y EEUU (1948) y es objeto de estudio de diferentes líneas sociolingüísticas.

Todo esto despertó en mí un gran interés por la variación en el comportamiento lingüístico de los hablantes y el contexto social en que se produce. De modo que, ya desde la elaboración de mi tesis doctoral (Sanou, 1982), mis estudios se han desarrollado básicamente desde el enfoque variacionista. Trabajo desde hace años con un equipo de investigación formado por docentes de la Universidad Nacional de San Juan, explorando distintos casos de alternancia de formas, tanto en el español como en el inglés en uso. A lo largo de este trabajo, ofreceré como ejemplos algunos resultados de investigaciones sobre el habla de San Juan.

Sociolingüística

Lengua, cultura y sociedad constituyen la materia prima que conforma el entramado de la Sociolingüística (Lastra, 1992). Tomada en el sentido más

amplio, la Sociolingüística –con su amplísima gama de intereses– es el campo interdisciplinario que estudia la lengua en uso atendiendo a su contexto sociocultural y así, se ocupa de la relación entre los usos lingüísticos y las estructuras sociales en que viven los miembros de cada comunidad de habla. Respecto a los sociolingüistas, Holmes manifiesta: “They are interested in explaining why we speak differently in different social contexts, and they are concerned with identifying the social functions of language and the ways it is used to convey social meaning” (2008:1).

El término *sociolingüística* fue acuñado por Eva y Harver Currie, quienes en 1952 publicaron su trabajo *A projection of sociolinguistics: The relationship of speech to social status* (en López Morales, 1993). Sin embargo, los primeros trabajos empezaron a desarrollarse recién a principios de la década de los 60 y las primeras jornadas científicas centradas en la Sociolingüística se llevaron a cabo en 1964, cuando William Bright (1966) reunió a doce especialistas en la Universidad de California, en Los Ángeles. El propósito era examinar los objetivos de este campo interdisciplinario que nació como una reacción contra la Gramática Generativa –con su hablante ideal y una comunidad perfectamente homogénea– ya que, aun en comunidades pequeñas, el comportamiento lingüístico de los hablantes presenta un elevado grado de variación, la cual no es caótica sino ordenada.

Los trabajos fundacionales se desarrollaron principalmente en EEUU, Canadá y Gran Bretaña, con autores como Joshua Fishman, John Gumperz, Dell Hymes, William Labov, Charles Bailey, Henrietta Cedergren, David Sankoff, Peter Trudgill, R. A. Hudson, Charles Ferguson y otros. En 1972 se publicaron las obras principales de Fishman, Labov, Gumperz y Hymes.

Como expresa López Morales, “la recepción de la sociolingüística en el mundo hispanohablante fue, en cambio, lenta y demorada” (1993:8). A pesar de que también en 1972 Manuel Alvar había publicado su libro *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, pasaron unos cuantos años hasta que se tradujeron las obras de los principales autores y la Sociolingüística llegó a Hispanoamérica. Recién en 1989 se publicó el primer manual introductorio escrito en español: el de la chilena radicada en EEUU, Carmen Silva-Corvalán (1989), seguido pocos meses después por el de la vasca Karmele Rotaetxe (1989). En Argentina, ya en la década anterior contábamos con los trabajos pioneros de Beatriz Lavandera (1975,

1978) y María Beatriz Fontanella de Weinberg (1973, 1979). A ellas se sumaron un importante número de lingüistas que han hecho valiosos aportes con sus investigaciones sobre el habla de diferentes comunidades, tales como Bahía Blanca, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario, Salta, San Juan y Tucumán, entre otras.

Al principio, antropólogos, sociólogos, psicólogos sociales y lingüistas más pragmáticos empezaron a trabajar compartiendo solamente el interés común por la relación entre lenguaje y sociedad. De ese modo, los estudios sociolingüísticos se multiplicaron y cubrieron un abanico de diferentes temáticas y metodologías, pero sin precisar muy bien su objeto de estudio ni los procedimientos de análisis. Refiriéndose a esos orígenes, dice López Morales “Hay que reconocer que la sociolingüística fue naciendo a empujones, un tanto desamparada, sin el menor andamiaje teórico y bajo la mirada entre desconfiada y escéptica de los lingüistas que seguían los estrechos rumbos de sus respectivas escuelas” (López Morales, 1993: 19).

En cuanto a cuáles y cuántas serían las orientaciones teórico-metodológicas que se pueden reconocer dentro de la Sociolingüística, entre los autores hay distintas posiciones pero la mayoría coincide en reconocer tres líneas principales de trabajo: la Sociología del Lenguaje, la Etnografía del Habla y la Sociolingüística Variacionista, cuyos principales representantes son Fishman, Gumperz y Hymes, y Labov, respectivamente. Estas líneas de investigación confluyen en muchos trabajos y se enriquecen mutuamente, porque comparten el interés por el estudio de la lengua en uso atendiendo al contexto sociocultural en que se produce. Dicho en pocas palabras, la *Etnografía del Habla*, también llamada *Etnografía de la Comunicación* o *Antropología Lingüística*, estudia las relaciones entre lengua, sociedad y cultura, centrándose en las estrategias comunicativas o normas de la interacción verbal propias de una cultura en particular. En lo que concierne a la *Sociología del Lenguaje*, en comunidades donde coexisten más de una lengua, estudia las relaciones entre lengua y sociedad, para conocer la realidad de esas sociedades bilingües o multilingües. Le interesa la influencia entre lenguas en contacto (interferencia, convergencia, cambio de código, fusión de lenguas) y la planificación lingüística (estandarización, mantenimiento de lenguas, educación bilingüe, etc.). En este artículo me referiré específicamente a la *Sociolingüística Variacionista*.

Sociolingüística Variacionista

También llamada *Variacionismo*, *Sociolingüística Variacional*, *Sociolingüística Correlacional* o *Sociolingüística* a secas, se dedica centralmente al estudio de la diversidad lingüística, pero no la observable entre dialectos de distintas regiones, sino la que ofrece el habla toda comunidad en la alternancia de formas en los niveles fonético-fonológico, morfo-sintáctico y léxico-semántico. Sostiene como principio fundamental que la lengua en uso manifiesta heterogeneidad, la cual no es arbitraria ni errática, sino que está estructuralmente ordenada y presenta patrones de comportamiento verbal que responden, primordialmente, a factores de tipo social. En este sentido, Hudson manifiesta: “Los hablantes individuales escogen las formas lingüísticas con el fin de situarse en un espacio social multidimensional altamente complejo” (1996:153).

La Sociolingüística Variacionista describe variedades específicas de una lengua normalmente asociadas a ciertos grupos sociales, como la edad (cronolecto), el sexo (generolecto) o la jerarquía social (sociolecto). Estas variedades “no son entidades discretas, sino gradualmente variables. Las diferencias entre grupos sociales, establecidas atendiendo a factores tales como la clase social, sexo, edad, raza, religión, etc. son graduales, acumulativas y nunca discretas” (Hernández Campoy, 1993:110). Tiene dos focos centrales de interés: por un lado, la posible correlación entre la diversidad de los usos lingüísticos y ciertas variables independientes y, por otro, las actitudes lingüísticas de los usuarios de la lengua hacia las formas alternantes.

Correlación entre comportamiento lingüístico y variables independientes

Los individuos utilizan el modo de hablar de los demás como un síntoma o indicio de información social sobre sus interlocutores y, a la vez, a través de sus opciones lingüísticas intentan proyectar la imagen de sí mismos que quieren dar. En este sentido, el variacionismo analiza la capacidad que tiene la lengua en uso de transmitir significados sociales y de convertirse en un emblema o símbolo de identidad sociocultural. Con una metodología cuantitativa, examina la variabilidad de la lengua en uso, y sus posibles correlaciones con factores estilísticos y sociales que caracterizan a los hablantes. En palabras de Spolsky,

The complex interplay of language structure with social structure means that any user of language is constantly responding to and signalling social information. My identity (or rather my various identities) is recognizable from my choice among all the variants that a language offers (Spolsky, 1998: 7).

La unidad de trabajo que se analiza es la *variable lingüística dependiente*, una abstracción teórica que se manifiesta en el habla real a través de diferentes *variantes* o realizaciones y en conjunción con factores o *variables independientes*. Moreno Fernández la define así:

Al elemento, rasgo o unidad lingüística que puede manifestarse de modos diversos –esto es, de forma variable– se le da el nombre de *variable lingüística*. Así, una variable lingüística es un conjunto de expresiones de un mismo elemento y cada una de las manifestaciones o expresiones de una variable recibe el nombre de *variante lingüística* (Moreno Fernández, 2005: 18).

Según Labov (1972), esta variación presupone la opción de decir “lo mismo” de modos diferentes, es decir que las variantes son idénticas en cuanto a la referencia o el valor de verdad, pero se diferencian en cuanto a su significación social y/o estilística. En relación con las variables fonológicas, el problema de la equivalencia semántica no es algo que necesite ninguna demostración, ya que las unidades fonológicas carecen de significado, sin embargo esto sí es necesario en el caso de los elementos gramaticales y léxicos. Por ese motivo, Lavandera propuso: “debilitar la condición de que el significado deba ser el mismo para todas las formas alternantes y reemplazarla por una condición de comparabilidad funcional” (1984: 45).

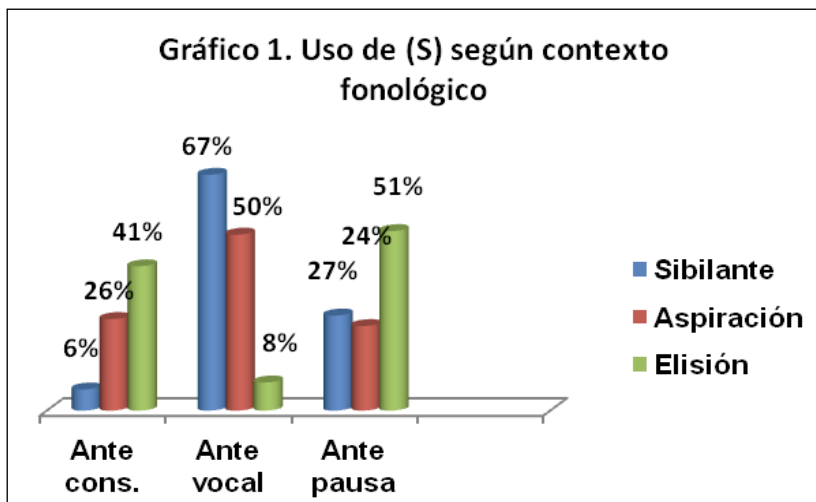
La Sociolingüística Variacionista intenta descubrir las posibles correlaciones que puedan establecerse entre las realizaciones de esas variantes –es decir las particulares opciones lingüísticas que adoptamos al comunicarnos– y ciertos factores o variables independientes que influyen en el comportamiento lingüístico de los hablantes. Estos factores pueden ser lingüísticos, estilísticos y sociales.

Las variables *lingüísticas* se refieren a aspectos relacionados con el sistema de cada lengua (posición en la palabra, contexto fonológico, orden de

palabras, etc.), que en ciertos casos estimula el empleo de determinadas variantes y en otros, lo inhibe.

Uso de (S) según contexto fonológico

En una investigación realizada en San Juan (Sanou, 1989), se analiza la variación que ofrecen algunas variables dependientes fonológicas, como (S), que se refiere a las realizaciones del fonema /s/ implosivo, o sea en posición final de sílaba. En esa comunidad se manifiesta a través de tres variantes: la realización completa de la sibilante, la aspiración o debilitamiento articulatorio y la elisión o cero fonético. Se entrevistó a 50 sanjuaninos, de ambos géneros, de tres grupos etarios y tres niveles socioeducativos: bajo (B), medio-bajo (MB) y medio-alto (MA). El corpus quedó constituido por las grabaciones de lecturas y conversaciones (unos 30 minutos por informante). En la muestra total, a la sibilante le corresponde sólo el 14% de todas las ocurrencias y a la elisión el 24%, en tanto que la forma aspirada, con un elevado 62%, constituye en San Juan la norma de uso por excelencia. Esta tendencia a debilitar las realizaciones de /s/ ante consonante es tan fuerte en esa comunidad que los informantes llegan incluso a aspirarla aun cuando está seguida por otra /s/, como en el caso de: *lo_s sapos* /loh sapo/. Se analizaron los datos atendiendo al contexto fonológico en que se producían las tres variantes, en posición final de palabra: ante vocal, pausa o consonante. Los resultados obtenidos mostraron que las variantes aspirada y sibilante son muy sensibles al contexto fonológico pero reaccionan de manera inversa (Gráfico 1). Por una parte, en la posición preconsonántica, la aspirada se actualiza en su porcentaje más alto -67% de los casos-contraponiéndose a la sibilante, con un bajísimo 6%. Por otra parte, en la posición prepausal, la aspirada apenas presenta un 8% de empleo, mientras que la realización completa alcanza su frecuencia de uso más alta: 40%. En cuanto al cero fonético, el contexto que más lo favorece es el prepausal, con un notable 51%. En conclusión, los valores hallados evidencian que el contexto fonológico opera como un factor lingüístico de fuerte incidencia en las manifestaciones de la variable (S).



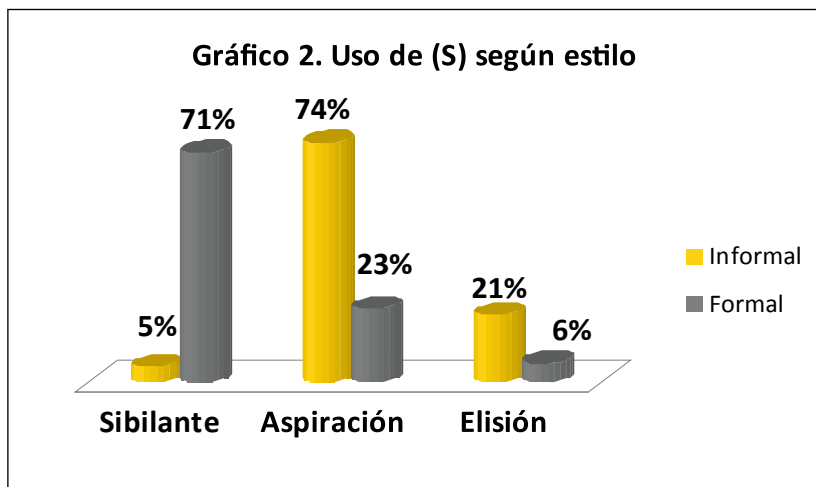
Respecto al *estilo*, se sabe que todos los hablantes tienen acceso a más de un estilo o registro estilístico, lo cual está estrechamente ligado al grado de tensión comunicativa que tiene el discurso, a la carga de presión psicológica que la situación le impone al hablante, la cual a su vez depende, en gran parte, de las características de la relación emisor-receptor y del grado de participación de la conciencia lingüística en el momento del intercambio verbal (García Marcos, 1993). La variación diafásica o estilística va de las posturas más coloquiales y espontáneas a las más formales. Por lo general, en las investigaciones se reconocen los estilos formal e informal, pero en otros estudios se contrastan el estilo conversacional y el de lectura (Sanou y Nicolás, 2000) y Labov (1972) llegó a distinguir cinco estilos en su trabajo del Lower East Side de Nueva York (dos de conversación y tres de lectura). En los registros más formales se evidencian, por ejemplo, una pronunciación más cuidada, una estructura oracional más compleja y un vocabulario más refinado.

Uso de (S) según estilo

En un proyecto que investigaba el cronolecto adolescente de San Juan (*Usos lingüísticos e identidad social en adolescentes urbanos sanjuaninos*, CICITCA-UNSJ, 1997-1999), analizamos el empleo de su léxico no estándar y la pronunciación de algunos fonemas, entre ellos (S). Para la parte fonética,

se grabaron conversaciones semidirigidas y lecturas de párrafos, listas de palabras y pares mínimos, a 72 chicas y varones de 13 a 18 años, de tres niveles socioeducativos.

Para explorar las realizaciones de la variable (S), se consideraron las tres variantes ya mencionadas: sibilante, aspirada y elidida. Se las procesó según se las realizara en mensajes propios de un estilo informal de conversación o uno formal de lectura. La frecuencia de uso de la realización completa aumenta dramáticamente de un 5% en la conversación a un elevado 71% en la lectura, con una brecha abismal del 66% entre ambos estilos. La aspirada, por su parte, sigue un camino inverso: cae abruptamente del 74% de ocurrencias en el estilo informal al 23% en el formal (con un contraste del 51%). Aunque con valores más bajos, la misma tendencia se observa para la elisión, que con un 21% en la conversación se reduce a sólo un 6% de los casos en la lectura.



Estas cifras muestran claramente que el estilo es un factor clave en las opciones lingüísticas respecto a (S), provocando grandes contrastes en el croquis adolescente. La sibilante aumenta notablemente con la mayor formalidad de la situación, lo cual evidencia el prestigio social de que goza, mientras que las otras dos variantes disminuyen cuando el contexto se hace más formal, revelando que, aunque los sanjuaninos las realizan con una al-

tísima frecuencia en sus intercambios verbales cotidianos, tienen conciencia de que no son valoradas en su comunidad y tratan de evitarlas en situaciones de mayor tensión comunicativa.

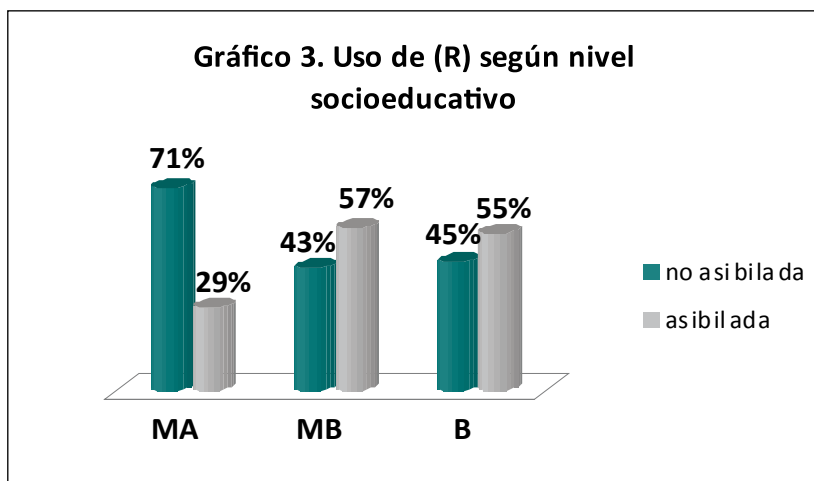
Los factores o variables sociales suelen tener una marcada incidencia en el habla de los usuarios de una lengua. Entre ellos están la edad, el género, la etnia, la ocupación, los ingresos, el nivel educativo, el mercado lingüístico, la densidad de las redes sociales entre los individuos, etc. Este listado está abierto, porque varía según cada comunidad y según cada alternancia en estudio: los viajes, por ejemplo, tomados como contacto con el exterior, fueron cruciales en el habla de una pequeña comunidad de la costa de Granada, estudiada por García Marcos (1993). Sin embargo, típicamente, los factores que suelen tener más incidencia sobre la variación en el habla son la edad, el género y el nivel socioeducativo.

Nivel socioeducativo. En los estudios variacionistas de poblaciones urbanas, este es uno de los factores que más fuertemente influye en el comportamiento lingüístico. En cuanto al concepto de *clase social*, aunque muchos sociólogos niegan su existencia porque sostienen que se trata de un continuum social, Silva-Corvalán (2001) declara que ha resultado muy productivo en los estudios sociolingüísticos. No obstante, ese concepto despertó grandes polémicas y hace ya un tiempo que –según qué aspecto resulte más relevante en cada comunidad– muchos autores prefieren hablar de *estrato socioeconómico, nivel sociocultural o nivel socioeducativo* (determinado por la ocupación y la educación formal de los sujetos). Estos grupos no están formalmente organizados; son conjuntos de individuos que tienen un estatus social, económico y cultural similar, y que permiten, en principio, movilidad ascendente o descendente en la escala social.

En una sociedad, las personas marcan las diferencias socioculturales que existen entre ellos por medio de su auto, su casa, su vestimenta, etc. y también lo hacen en el plano del habla mediante los rasgos particulares de la pronunciación, la gramática o el vocabulario que emplean. Así, el prestigio que se le asigna a los niveles sociales más altos –basado en su ocupación, estilo de vida, actividades sociales y ascendencia familiar– se transfiere a sus usos lingüísticos (López Morales, 1993). De ese modo surge un sociolecto valorado, que es también, a su vez, un símbolo de estatus social.

Uso de (R) según nivel socioeducativo

En el citado proyecto sobre el habla adolescente de San Juan, también exploramos las realizaciones de la variable (R), que comprende las manifestaciones del fonema /rr/. Se tuvieron en cuenta dos variantes: la no asibilada y la asibilada o rehilada. La primera abarca tanto las realizaciones vibrantes múltiples como las fricativas que, en la conversación rápida e informal, constituyen un relajamiento de la articulación de las vibrantes múltiples. Representa la forma estándar en el mundo hispanohablante y, en Argentina, la forma típica de Buenos Aires y su zona de influencia. Por otro lado, la asibilada incluye aquellas realizaciones en cuya articulación se produce una especie de zumbido, atribuido por algunos especialistas en fonética a la vibración adicional de las mucosas linguales, igual que se percibe en la pronunciación[ʒ] del francés (*j'aime, jour*) y en la realización sonora del yeísmo rehilado de la zona rioplatense (*yo, lluvia*) (Barbón Rodríguez, 1975). Esta variante representa la norma tradicional de uso en el Litoral y el NO argentino, y también se la encuentra en zonas andinas de otros países hispanoamericanos. Sin embargo, hace ya unas décadas que está perdiendo terreno por la imparable expansión de la vibrante múltiple, sin duda impulsada por Internet y los medios de comunicación masiva.



Cuantificados los datos de uso de esta variable según el estrato socioeducativo, se observó que los niveles B y MB se comportan como un solo bloque,

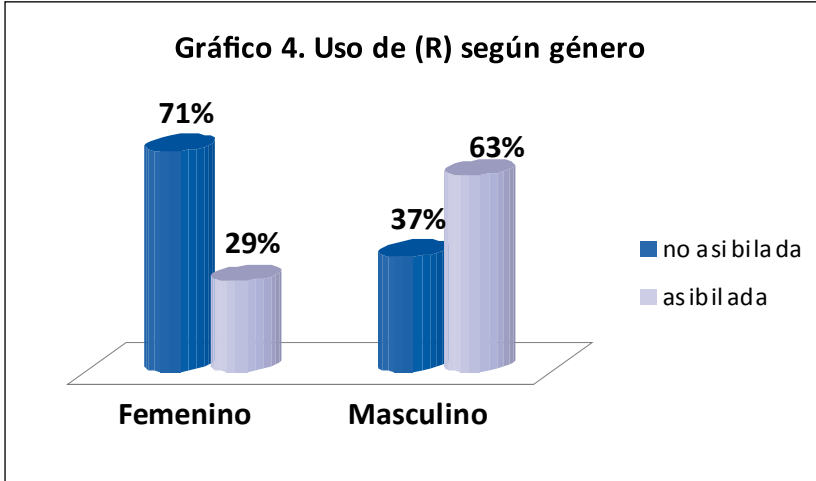
claramente contrapuesto al nivel MA (Gráfico 3). Los dos primeros ofrecen porcentajes virtualmente iguales de frecuencia de uso de la vibrante: un promedio del 44% de las instancias, o sea menos de la mitad; en cambio, los adolescentes del nivel MA favorecen el uso de esa variante con un elevado 71%. La notable brecha de 27% de diferencia entre el estrato más alto y los otros dos sin duda da la pauta de que la variante estándar y rioplatense goza de valoración social y de que en San Juan opera fuertemente como símbolo del nivel socioeducativo MA. En cuanto a la forma tradicional –que sigue un camino inverso y es preferida por los estratos B y MB– queda claro que, entre los adolescentes, está en vías de ser una forma francamente estigmatizada, ligada a los niveles más bajos de la jerarquía social.

Sexo. En lo concerniente al sexo, entre los autores, hay actualmente una tendencia a asociar ese término más bien a diferencias biológicas y prefieren el vocablo *género*, en tanto constructo que implica diferencias psicológicas y socioculturales; vale decir que las diferencias biológicas, más que una causa, constituyen una señal de la diferenciación de roles que se da en cada sociedad (Eckert y Mc Connell-Ginet, 2003). La situación social de cada género cambia de país en país, de comunidad en comunidad e, incluso, entre distintos sectores socioeducativos: cuanto más semejantes sean el rol social de los varones y el de las mujeres, más similitudes se espera que haya en su manera de hablar.

El movimiento feminista se inició en Inglaterra en la década de 1870 y fue extendiéndose a EEUU y otros países, pero todavía en muchas sociedades la posición social femenina está subordinada a la masculina. En este sentido, Trudgill sostiene que, tradicionalmente, “en nuestra sociedad, las mujeres por lo general son más conscientes de la significación social de las variables lingüísticas” (en Chambers, 1995:129) y sugiere que quizás se deba a que los varones aún son socialmente jerarquizados por su ocupación y su éxito laboral, o sea «lo que hacen», mientras que las mujeres son más bien catalogadas según «cómo se ven» y otras señales de estatus social, como «cómo hablan». Todo esto las llevaría a intentar afirmar su estatus social por medios lingüísticos y a ser más conscientes del prestigio que tienen ciertas formas, ya sea por ser las prescriptas por las normas lingüísticas o por otras razones. De ahí que tiendan a usarlas con mayor frecuencia que los hombres y que no promuevan cambios lingüísticos, a menos que la nueva forma goce de valoración social en su comunidad.

Uso de (R) según género

Volviendo a la variable (R) de San Juan, como ya se dijo, su variante vibrante –que representa la forma nueva que irrumpió en esa comunidad en las últimas décadas– conlleva una valoración altamente positiva, derivada de ser la norma de uso estándar en el mundo hispanohablante y, a la vez, la forma típica de Buenos Aires, Capital del país y foco de gran poder político y económico.



De ahí que su empleo esté mucho más ligado al habla femenina y que sean ellas las que lideren el cambio en la articulación de /rr/: las chicas optan por ella con una frecuencia de empleo mucho mayor que los varones: 71% y 37%, respectivamente (Gráfico 4), con una enorme brecha entre ambos géneros (34%). Los adolescentes masculinos, que no están tan pendientes de las formas socialmente más «correctas», prefieren la rehilada tradicional en la mayoría de las instancias (67%). Estos valores corroboran las tendencias encontradas en muchos estudios respecto al habla femenina y masculina.

Edad. Esta variable social desempeña un papel importante en la organización de nuestra sociedad, por eso la variación lingüística suele ser sensible al grupo etario de los hablantes: ciertas variables lingüísticas pueden funcionar como indicadores de la pertenencia generacional de los individuos como, por ejemplo, en el nivel léxico, la opción entre las formas alternantes *Far West* / *vaquero* / *jeans*. Si se discrimina a los entrevistados según su grupo etario, el análisis de las variantes realizadas puede revelar dos diferentes situaciones.

Identidad con un grupo etario: en algunas comunidades, puede observarse que una franja etaria emplea con mayor frecuencia ciertas formas con el fin de marcar su identidad y diferenciarse de las otras generaciones. El caso típico es el de los adolescentes, que tienden a usar un vocabulario no estándar (así, alrededor del 2000, usaban los términos *masa*, *máquina*, *cheto*, *alucinante*, *aparato*, *de huevo*, *secamente*). Por motivos diferentes, en otras ocasiones, ciertos usos lingüísticos resultan más característicos de los adultos. La autocorrección en el habla por parte de estos sujetos puede estar asociada al hecho de que son más conscientes de las ventajas sociales que puede depararles el empleo de las formas prestigiadas en su comunidad, lo cual es crucial en esa etapa de la vida, ya que están en plena carrera, intentando ascender en la escala social, ocupacional y económica.

Cambio lingüístico en marcha o en proceso: a veces, el análisis del habla a partir de los grupos generacionales también permite detectar cambios lingüísticos en curso. Los estudios sobre la evolución de las lenguas a través del tiempo constituyen una de las tradiciones lingüísticas más antiguas, pero Labov (1972) hizo un importante aporte teórico-metodológico al demostrar que se los puede detectar antes de que se cristalicen, mientras aún se están gestando, es decir mientras la forma vieja y la nueva todavía alternan en los intercambios cotidianos. Cabe aclarar que no todos los casos de variación se consolidan en cambios lingüísticos definitivos: muchas veces, después de un tiempo, la forma nueva desaparece. Sólo podemos hablar de posibles cambios en marcha, los cuales siempre están sujetos a confirmación por medio de un análisis futuro.

Se trata de estudios sincrónicos, que se basan en el concepto de *tiempo aparente*, acuñado por ese autor. A partir del supuesto de que los hábitos lingüísticos de los hablantes ya están básicamente definidos alrededor de los 20 ó 25 años de edad, el habla de los sujetos mayores se compara con la de los adultos y los jóvenes. Así, se pueden estudiar cambios lingüísticos en pleno proceso, sin que haya que esperar décadas en el tiempo real. Dice Moreno Fernández:

La validez del *tiempo aparente* para la investigación del cambio está fundamentada en una hipótesis (*hipótesis del tiempo aparente*), según la cual los usos lingüísticos de una generación se ven apenas afectados por el paso del

tiempo, esto es, se mantienen prácticamente inalterados y pueden ser confrontados con los usos de otras generaciones (Moreno Fernández, 2005: 116).

Uso de anglicismos según la edad

En otro proyecto (*Anglicismos en San Juan: uso y actitudes*, 2011-2013, CICITCA-UNSJ), estudiamos el empleo de préstamos léxicos del inglés en San Juan. Entrevistamos a 126 mujeres y varones nativos de esa comunidad; jóvenes, adultos y mayores; de tres niveles socioeducativos. Se les presentaron situaciones comunicativas contextualizadas (30 formales y 30 informales) y ellos debían elegir entre los dos enunciados propuestos (uno que incluía un anglicismo y otro, su equivalente español) aquel que normalmente darían como respuesta en esa situación.

Procesados cuantitativamente los datos atendiendo a la edad de los consultantes, se puso en evidencia que los jóvenes y los adultos de hasta 55 años eligen los préstamos ingleses en idéntica proporción: un elevado 62% de las instancias; en cambio la generación mayor opta por ellos sólo en un 44% de los casos, dejando una brecha notable entre ambos grupos (18%). Ese contraste tan marcado entre los mayores de 60 y los demás hablantes sin duda se relaciona con el hecho de que en la década de los 50 empezó a evidenciarse esta invasión de anglicismos en el español (Lorenzo, 1996). Fue el resultado de varios factores, en particular la conversión de EEUU en una potencia mundial y el fenómeno de la globalización, “the intensified flows of capital, goods, people, images and discourses around the globe, driven by technological innovations mainly in the field of information and communication technology” (Blommaert, 2010:13). De modo que, a diferencia de los sanjuaninos mayores, los jóvenes y adultos crecieron en una comunidad donde ya era frecuente el uso de estos préstamos.

A esto se suma el hecho de que, en el imaginario social, la presencia del inglés –que ya funciona en el mundo como una lengua internacional– se asocia con lo que está de moda, con la juventud, con la comunicación globalizada digital, todo lo cual resulta sumamente atractivo a las dos generaciones más jóvenes. Sólo el tiempo dirá cuáles de estos anglicismos desaparecerán y cuáles lograrán incorporarse realmente al léxico español, como lo hicieron, hace ya muchos años, otros vocablos ingleses, como *picnic*, *club*, *bar*, *batería*, *bife*, *camping*, *bermudas*, *cheque*, *cóctel*, *suéter*, *boxeo* y *fútbol*, entre muchos otros.

Uso de anglicismos en Facebook según edad y género

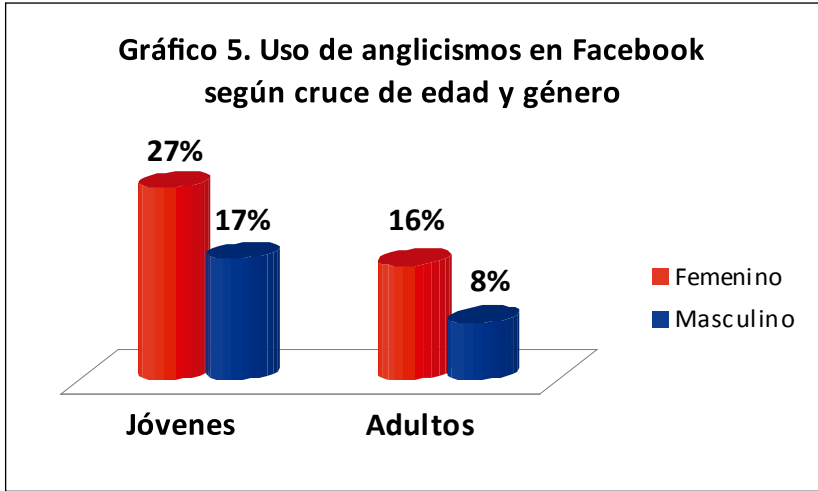
Actualmente estamos analizando la presencia de anglicismos en los comentarios que la gente intercambia en la red social de Facebook (*Anglicismos en las redes sociales*, 2014-2015, CICITCA-UNSJ), lo cual nos permite examinar mensajes que constituyen intercambios verbales reales, coloquiales y totalmente espontáneos.

En cuanto a Internet y las redes sociales, desde su aparición fascinaron a seguidores de todo el mundo y de una amplia gama etaria, que interactúan en las múltiples aplicaciones disponibles. Entre los internautas se pueden distinguir dos grupos: los adolescentes y jóvenes –las generaciones nativo digitales– y los demás usuarios. Negroponte (1995) afirma que mientras hay personas en la actualidad preocupadas por la división social entre pobres y ricos, entre el primer y el tercer mundo, en lo que respecta a información la verdadera división cultural va a ser la generacional: el autor habla de la *brecha digital* existente entre abuelos, padres y docentes, y los jóvenes nativos digitales. Estos nacieron a partir de la década de los 80, en pleno auge de Internet, crecieron rodeados de una multiplicidad de medios digitales y constituyen “una generación que se entretiene, se comunica, aprende, compra, organiza movimientos de protesta y tiene inquietudes como el cuidado del medioambiente, sin gustarle los entornos rurales” (Villavicencio, 2015: 36).

Entre otros autores, Baeza (en Villavicencio, 2015) señala las características de los tipos o géneros discursivos de Internet –en particular en lo concerniente a su escritura– que se alejan de los modelos tradicionales, con su tono mucho más informal, nuevos usos tipográficos y ortográficos, un empleo distinto de las abreviaturas y mayúsculas, gran simplicidad sintáctica, abundancia de marcas de oralidad –como la transcripción literal de la fonética (*nokiero*) y la multiplicidad de signos de interrogación y exclamación– e incluso un léxico particular, muy coloquial, que incluye una importante presencia de préstamos ingleses.

En este estudio, se consideraron sólo los anglicismos relativamente nuevos, que aún no se han incorporado al DRAE o que recién lo hicieron a partir de 2001 (22ª edición). Se trabajó con 2.600 mensajes, escritos por usuarios de ambos géneros, tanto jóvenes como adultos. Se computaron, por un lado,

los comentarios que incluían al menos un anglicismo y, por otro, los que no presentaban ninguno.



Se procesaron los datos cruzando las variables de edad y género, de modo que se analizaron 650 comentarios para cada uno de los cuatro subgrupos. Las jóvenes llevan la delantera, con un 27% de mensajes con anglicismos, lo cual constituye una importante proporción, sobre todo si se tiene en cuenta que, en su gran mayoría, se trata de mensajes realmente muy breves, de pocas palabras (Gráfico 5). Les siguen sus pares masculinos con 17% y las mujeres adultas, con el 16%. En fuerte contraste con los otros tres subgrupos, están los varones adultos, que muestran un escaso interés por los préstamos ingleses, a tal punto que sólo recurren a ellos en un 8% de sus comentarios. Las cifras evidencian una polaridad extrema entre el empleo de estas formas por parte de los hombres y de las chicas, quienes más que triplican la frecuencia de uso de aquellos. Relacionados con lo novedoso y moderno, y prestigiados socialmente, en estos mensajes digitales los anglicismos funcionan fundamentalmente como una marca de juventud y de femineidad.

Por otra parte, un rasgo característico de la comunicación digital es la velocidad de la interacción –la rapidez en la emisión y en la interpretación–, lo cual se liga directamente con la economía discursiva (Moreno Cabrera, 2002). De ahí que en estos textos digitales se usen muchas siglas y abreviaturas (*TQM* por ‘te quiero mucho’ o *kss* por ‘kisses’), se ignoren acentos y

signos de puntuación, y se prefieran las palabras más cortas como son, por ejemplo, la mayoría de los términos ingleses. Respecto a la economía o concisión lingüística del inglés, Bordelois expresa:

Borges dice que el inglés es invencible en cuanto a la velocidad lingüística con que cuenta. Esa velocidad está dada por el gran número de palabras monosilábicas que posee, lo cual asegura una enorme densidad de información en una mínima extensión de tiempo. Naturalmente, en el mundo global y computacional en que habitamos, esta indiscutible ventaja relativa a la velocidad –baluarte crucial de nuestra cultura– es invaluable (Bordelois, 2005: 106).

Actitudes lingüísticas

El otro foco de interés fundamental de la sociolingüística variacionista radica en el estudio de las actitudes subjetivas que experimentan los sujetos respecto a las variantes que oyen en su entorno. Se trabaja con el supuesto de que los hablantes tienen un cierto grado de conciencia lingüística, la cual les permite evaluar las diferencias diafásicas, diastráticas o diatópicas del habla de su comunidad. Así, las distintas formas alternantes despiertan en las personas actitudes positivas (de aceptación), negativas (de rechazo) o neutras. Los autores coinciden, en general, en que las actitudes lingüísticas contienen tres componentes: cognoscitivo (saber o creencia), afectivo (evaluación teñida de sentimientos) y conativo (tendencia a reaccionar de determinada manera con respecto al objeto).

Una de las aproximaciones al análisis de las actitudes es la mentalista, que las considera un estado mental interior, no observable directamente y, por lo tanto, intenta inferirlas o descubrirlas sólo a partir de datos aportados por el individuo, tanto a través de métodos directos como indirectos (González Martínez, 2008). Para recabar datos sobre las actitudes con las técnicas indirectas, se les presentan a los informantes ciertas consignas que revelan sus actitudes sin que ellos sean conscientes de qué asunto se está estudiando. Algunas de esas estrategias derivan de investigaciones que demostraron que, a partir de la conducta lingüística de su interlocutor, la gente puede llegar a evaluar incluso su personalidad en términos de: más o menos inteligente, más o menos amable, más o menos confiable, más o menos simpático, etc. (Silva-Corvalán, 2001).

Actitudes lingüísticas frente a los anglicismos

En la citada investigación sobre el uso y las actitudes lingüísticas hacia los préstamos ingleses en San Juan, se aplicó una encuesta que incluía, por un lado, una serie de preguntas directas y, por otro, la lectura de dos textos escritos en español, seguida de varias preguntas sobre la personalidad que ellos opinaban que podían tener los autores de cada texto. Ambos estaban escritos con el mismo estilo, tenían una extensión similar y relataban experiencias muy semejantes. La única diferencia radicaba en el léxico: uno incluía 12 préstamos ingleses y el otro, sus equivalentes en español.

Técnica directa: interrogados sobre si los que recurren a estas formas dan la impresión de ser personas *modernas*, actualizadas, que «tienen onda», el 52% de los sujetos opina afirmativamente. En cuanto a si proyectan una imagen de persona *canchera*, experimentada, que «la tiene clara» y a veces puede ser arrogante, la mitad de los entrevistados responde que sí (50%). En tercer lugar, se exploró si el uso de anglicismos puede dar la impresión de ser una *persona de mundo*, que tiene experiencia en viajes y/o conocimientos sobre otras culturas, de modo tal que tiene una mirada más amplia o internacional de la realidad: el 43% de los sujetos concuerda con eso. Por último, se les hizo una pregunta directa más amplia: si les gusta o no que las personas utilicen términos ingleses al hablar en español; sólo una muy baja proporción (16%) afirma que sí le gusta. Vale decir que, en conjunto, la mayor parte de los informantes manifiesta una actitud negativa hacia el empleo de estos extranjerismos.

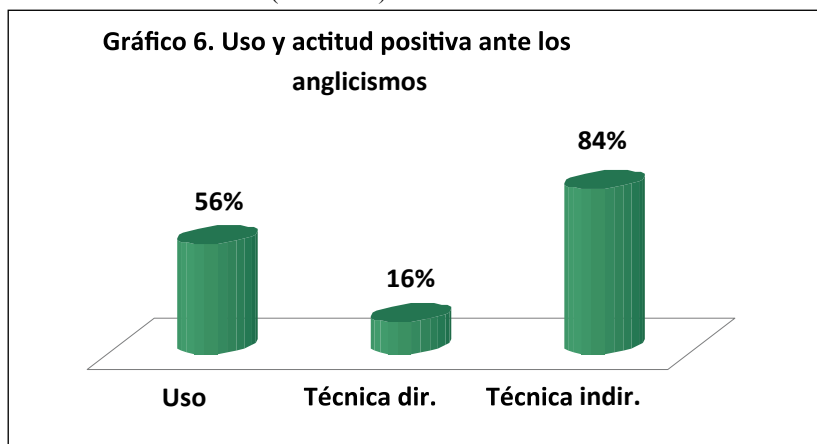
Entre los argumentos con que los sujetos justifican su actitud negativa figuran la animosidad hacia EEUU y su cultura, la percepción de los que usan anglicismos como personas «huecas» o superficiales y el rechazo por la mezcla de lenguas, que a veces implica la no comprensión de algunos vocablos por parte del receptor. Por ejemplo, los consultantes declararon: *No me gusta para nada porque no me gusta que tengamos la cultura de los ingleses y menos de los yanquis. /No tengo por qué estar venerando palabras de ellos. / 'Ay, sorry, darling!', eso me parece hueco. /'Fashion' y 'top' son palabras que asocio con un modo de vivir a la ligera, con un exceso de superficialidad. /No soporto el inglés: si mezclan, me quedo pagando.*

Técnica indirecta: se preguntó a los informantes si creían que el autor del texto A (con anglicismos) y el autor del B (sin anglicismos) parecían ser *modernos*: un elevado 91%, de los entrevistados responde que sí respecto

al texto A y sólo un 29% respecto al texto B. Frente a la pregunta de si los emisores de los textos daban la impresión de ser *cancheros*, un 87% contesta afirmativamente sobre el texto con anglicismos y un bajísimo 17% sobre el que no incluye ninguno. En relación con proyectar la imagen de *persona de mundo*, el autor del texto A alcanzó un 75% mientras que el del texto B sólo un 30%. Siendo la presencia o ausencia de préstamos ingleses la única diferencia notable entre ambas lecturas, se infiere que ese rasgo es el que los llevó a evaluar positivamente al emisor del Texto A, asignándole esas tres cualidades tan valoradas en nuestra sociedad contemporánea.

Para disponer de un dato global sobre las respuestas al procedimiento indirecto, se calculó el promedio de los porcentajes de informantes que responden afirmativamente a las tres preguntas. El resultado fue un 84% y un 16%, para el autor que usa préstamos ingleses y para el que no los emplea, respectivamente. Estas cifras son realmente contundentes y confirman que –con una técnica indirecta– los informantes responden espontáneamente, sin verse influenciados por factores como su apasionada defensa de nuestro idioma o cultura, por su opinión más que negativa sobre EEUU y Gran Bretaña por su política exterior o por lo que ellos suponen que queda bien contestar.

En conclusión, se observa una aparente incongruencia entre el notable uso de anglicismos (56% de las instancias propuestas en la encuesta), la pequeña proporción de sujetos que admite abiertamente que le gustan (16%) y el elevado 84% que hace una evaluación sumamente favorable del autor que los actualiza en su texto (Gráfico 6).



El hecho de que el inglés funcione actualmente como una *lingua franca* de la ciencia, la economía, la tecnología, el turismo y las comunicaciones contribuye fuertemente a que goce de prestigio lingüístico, concepto definido por Moreno Fernández como “un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de sus conductas y creencias” (2005: 189). Según Huguet y González (2004), se distinguen dos clases de prestigio lingüístico: el *abierto*, que se relaciona con usos lingüísticos considerados correctos o estándares, y el *encubierto*, que se refiere a un conjunto de valores ocultos, no manifiestos, ligados a usos lingüísticos que no acatan las normas; de ahí que no sean abiertamente valorados aunque, en realidad, son apreciados socialmente por otras razones, como la innovación, la creatividad, la potencialidad comunicativa o el prestigio asociado a sus usuarios.

En nuestra investigación, esa aparente incongruencia en los resultados obtenidos se relaciona con el prestigio encubierto. De ahí que una indagación directa sobre el uso de estos vocablos –que pertenecen a otro idioma e invaden el nuestro– provoca una reacción de rechazo en la mayoría de los sujetos, a pesar de que, en el fondo, les resulten atractivos, como se evidencia claramente en las respuestas que dan a la técnica indirecta. En el imaginario social, los anglicismos parecieran estar estrechamente ligados a las últimas modas o tendencias en distintos ámbitos de la vida diaria, a la realidad internacional más allá de los límites de nuestro país, a la imagen de persona juvenil y canchera que atrae por su soltura para desenvolverse, a la tecnología de primera generación, al mundo de las *celebrities* y las *socialities*, a la comunicación globalizada a través de las redes sociales, a las manifestaciones artísticas como las plasmadas en el cine, la música y la televisión.

En relación con lo complejo, multifacético y maravillosos que es el lenguaje, y los distintos enfoques teóricos desde los cuales se lo puede investigar, quisiera concluir este trabajo con las palabras de Hipperdinger:

[...] cualesquiera sean las vías por las que transite el desarrollo futuro del campo, seguramente el conocimiento del que dispongamos será más y mejor si los hallazgos obtenidos en trabajos realizados a diferente escala y/o sin una misma orientación teórica se ponen en diálogo (tanto dentro como fuera del campo de la sociolingüística) que si, en conjunto y *a priori*, se excluyen mutuamente (2014: 85).

Bibliografía

- Barbón Rodríguez, J. (1975). El rehilamiento. *Phonetica*, 31, 81-120.
- Blommaert, J. (2010). *The Sociolinguistics of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bordelois, I. (2005). *El país que nos habla*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Bright, W. (Ed.). (1966). *Sociolinguistics. Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference*. The Hague: Mouton.
- Chambers, J. K. (1995). *Sociolinguistic Theory*. Oxford: Blackwell.
- Eckert, P. y Mc Connell-Ginet, S. (2003). *Language and Gender*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1973). Comportamiento ante –s de hablantes femeninos y masculinos del español bonaerense. *Romance Philology*, 27, 50-58.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1979). *Dinámica social de un cambio lingüístico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García Marcos, F. (1993). *Nociones de sociolingüística*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- González Martínez, J. (2008). Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas. En I. Moreno, M. Casado y R. González Ruiz (Eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)* (pp. 229-238). Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- Hernández Campoy, J. M. (1993). *Sociolingüística británica. Introducción a la obra de Peter Trudgill*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Hipperdinger, Y. (2014). La ruta de la Sociolingüística. En A. Martínez y L. Gagliardi (Eds.), *Rutas de la lingüística en Argentina* (pp. 75-90). La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Holmes, J. (2008). *An Introduction to Sociolinguistics*. London: Pearson Education Ltd.
- Hudson, R. (1996). *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Huguet, Á. y González Riaño, X. A. (2004). *Actitudes lingüísticas, lengua familiar y enseñanza de la lengua minoritaria*. Barcelona: Horsori Ed.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

- Lastra, Y. (1992). *Sociolingüística para hispanoamericanos*. México: El Colegio de México.
- López Morales, H. (1993). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Lavandera, B. (1975). *Linguistic structure and sociolinguistic conditioning in the use of verbal endings in «si» clauses [Buenos Aires Spanish]* (Tesis doctoral inédita). University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Lavandera, B. (1978) Where does the sociolinguistic variable stop?. *Language in Society*, 7, 171-182
- Lavandera, B. (1984). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Lorenzo, E. (1996). El anglicismo, problema hispánico. Homenaje a Rodolfo Oroz. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 35, 261-274.
- Moreno Cabrera, J. C. (2002). *Curso Universitario de Lingüística General* (vol. 2). Madrid: Ed. Síntesis.
- Negroponte, N. (1995). *A vida digital*. São Paulo: Companhia Das Letras.
- Rotaetxe, K. (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Sanou, R. M. (1982). *Variación sociolingüística en el español de San Juan, Argentina* (Tesis doctoral inédita). University of New Mexico, Albuquerque, EEUU.
- Sanou, R. M. (1989). *Variantes de /S/ en San Juan*. San Juan: Effha.
- Sanou, R. M. y Nicolás, T. (Eds.). (2000). *Lenguaje e identidad social en adolescentes sanjuaninos*. San Juan: Effha.
- Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- Spolsky, B. (1998). *Sociolinguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Villavicencio, L. (2015). *Motivaciones lingüístico-cognitivas en el discurso conversacional espontáneo digital (Chat): continuidad, iconicidad y economía discursiva* (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional de San Juan, San Juan.

Autores

GARCÍA JURADO, María Amalia

Es Profesora, Licenciada y Doctora en Letras. Sus tesis *Aspectos fonéticos y fonológicos en una teoría de descripción integral del español* y *La señal de habla y el acceso al léxico español* reflejan su itinerario de investigación en el marco del CONICET. Ha compartido su formación en Fonética y Fonología con distintos grupos de investigación tanto argentinos como extranjeros, transfiriendo su conocimiento del código de habla al ámbito de la docencia universitaria (UBA/UMSA/UCA/UNLP/UNSAM/UNSL/UNCA/UNSA) en grado y posgrado, y en libros, artículos y referatos científicos.

CIAPUSCIO, Guiomar Elena

Es Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires, Ph. D. en Lingüística por la Universidad de Bielefeld (Alemania, 1992), es Investigadora Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y profesora titular regular de *Lingüística* y de *Teoría Léxica* en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña además como directora alterna del Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso” de la misma universidad. Dirige desde el año 2004 la revista *RASAL Lingüística*, órgano de la Sociedad Argentina de Lingüística. Ha publicado varios libros, entre ellos: *Wissenschaft für den Laien*, 1992, Romanistischer Verlag; *Tipos Textuales*, 1995, Eudeba; *Textos especializados y Terminologías*, 2003, IULA, Universidad Pompeu Fabra; *De la palabra al texto*, Eudeba, 2009, *Variedades del español de la Argentina: estudios textuales y de semántica léxica*, Eudeba, 2013; y numerosos capítulos de libros y artículos en revistas especializadas nacionales e internacionales.

BEIN, Roberto

Es profesor asociado de Sociología del Lenguaje y de Lingüística Interdisciplinaria en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y codirector del proyecto de investigación de UBACyT (2014-2017) “El derecho a la palabra”. Integra la Comisión de la Maestría en Gestión de Lenguas de la UNTref y del Ciclo de Licenciatura en Inglés de la UNL. Es profesor titular de Lingüística y Análisis del Discurso en el Departamento de Alemán del IES en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”. Sus especialidades son la política lingüística y la traductología, temas sobre los cuales ha publicado artículos y libros y dictado seminarios en la Argentina, en otros países latinoamericanos y en Europa.

Bein, R. (2006). La relación entre gramática y enseñanza de lenguas, de Donatus a las gramáticas nacionales, y la persistencia de algunas discusiones. En *Homenaje a Ana María Barrenechea* (pp. 149-156). Buenos Aires: EUDEBA.

Bein, R. (2011). Aspectos lingüísticos de las minorías de origen alemán: mantenimiento, hibridación y cambio de lengua. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 25(70), 23-35.

Bein, R. (2012). *La política lingüística argentina con relación a las lenguas extranjeras a partir de 1993* (Tesis doctoral). Recuperada de http://othes.univie.ac.at/18168/1/2012-02-01_0868071.pdf

Bein, R. (2012). Argentinos, esencialmente europeos... *Quaderna*, 1. Recuperado de <http://quaderna.org/argentinos-esencialmente-europeos>

Bein, R. (2013). Políticas lingüísticas nacionales y de integración regional en América Latina. En E. N. de Arnoux y S. Nothstein (Eds.), *Temas de glotopolítica. Integración regional, panhispanismo* (pp- 75-91). Buenos Aires: Biblos.

SANOU, Rosa María

Es Doctora en Lingüística Española (University of New Mexico, EEUU, 1982) y Profesora y Licenciada en Literatura (Universidad Nacional de Cuyo, 1972). Es profesora ordinaria titular exclusiva, a cargo de las cátedras de *Sociolingüística* y de *Gramática del Español* (Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes; Universidad Nacional de San Juan). Desde 2002, es coordinadora de la Maestría en Lingüística (FFHA-UNSJ). Dirige un equipo

que investiga la lengua en uso desde un enfoque sociolingüístico. Ha dirigido tesis de Licenciatura, Maestría y Doctorado. Ha publicado varios libros y numerosos artículos sobre la temática de la variación en el habla.

GARCÍA NEGRONI, María Marta

Es investigadora principal del CONICET, profesora titular regular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y profesora titular de cátedra de la Universidad de San Andrés. Es categoría I en el Programa de Incentivos de la Universidad de Buenos Aires. Profesora en Letras por la UBA (1982) y Doctora en Ciencias del Lenguaje por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (1995), ha sido profesora visitante distinguida de la Universidad Complutense de Madrid y profesora invitada y conferencista en varias universidades de Francia, Brasil, España, Chile, Uruguay y Argentina. Es autora de varios libros y de numerosos artículos en revistas especializadas nacionales y extranjeras.

Arnoux, E. y García Negroni, M.M. (Comp.). (2004). *Homenaje a Oswald Ducrot*. Buenos Aires: Eudeba.

García Negroni, M.M. (Ed.). (2014). *Marcadores del discurso: perspectivas y contrastes*. Buenos Aires: Santiago Arcos.

García Negroni, M.M. (en prensa). Polifonía, evidencialidad y descalificación del discurso ajeno. Acerca del significado evidencial de la negación metadiscursiva y de los marcadores de descalificación. *Letras de Hoje*.

García Negroni, M.M. (en prensa). Polifonía, evidencialidad citativa y tiempos verbales. Acerca de los usos citativos del futuro morfológico y del futuro perifrástico. En R. González Ruiz, D. Izquierdo Alegría y Ó. Loureda Lamas (Eds.), *La evidencialidad en español: teoría y descripción*. Gradun: Universidad de Navarra / Universität Heidelberg.

García Negroni, M.M. (en prensa). *Para escribir en español. Claves para una corrección de estilo*. Nueva edición actualizada. Buenos Aires: Waldhutter editores.

García Negroni, M.M. y Libenson, M. (en prensa). Argumentación, evidencialidad y marcadores del discurso. El caso de *por lo visto*, *Tópicos del Seminario*, 35.

García Negroni, M.M. y Libenson, M. (2014). *Esto/eso, que X /de que X* en

contraste. Del significado evidencial perceptivo al significado evidencial citativo. *ELUA (Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante)*, 28, 235-250.

BORZI, Claudia

Es Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires y Doctora en Lingüística Románica por la Universidad de Ludwig-Maximilian de Múnich – Alemania; Categoría I del Programa de Incentivos, es Investigadora Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Brasileira de Filología desde 2011 y Profesora Asociada con Cátedra a cargo (UBA - Filosofía y Letras). Sus áreas de investigación son el discurso, la gramática y la fonética/fonología. Es Miembro de la Comisión Ejecutiva del Proyecto “Norma Culta Hispánica”; Co-Directora del PRESEEA_Buenos Aires y Directora de numerosos Proyectos UBACyT y PIP/PID-CONICET.

TRAVERSA, Oscar

Se dedica a la investigación de las relaciones entre discursividades estéticas y fenómenos mediáticos, tanto en la gráfica como en el cine. Los últimos trabajos han estado relacionados específicamente con la *mediatización*, en especial en lo que concierne a la llamada “prensa moderna” y en los fenómenos asociados con la narratividad y las “nuevas tecnologías”. Es Profesor Emérito de la Universidad Nacional de las Artes y fue Profesor Consulto de la FFyL de la Universidad de Buenos Aires, se desempeña como dictante de seminarios en la Maestría de Análisis del Discurso de la UBA (FFyL). Su último libro (2014) se titula *Inflexiones del discurso*, publica y enseña regularmente en el país y en el extranjero.

GIAMMATTEO, Mabel

Es Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Profesora Titular de *Gramática* en la FFyL (UBA) y dicta un *Seminario de Gramática* en USAL. En el ISP “JVG” coordina la *Diplomatura en Ciencias del Lenguaje*. Presidió la Sociedad Argentina de Lingüística (2012-2014). Fue profesora visitante en varias universidades del exterior y dictó cursos y seminarios de grado y posgrado en distintas universidades argentinas. Dirigió siete proyectos sobre

léxico, gramática y aprendizaje subsidiados por la SECyT (UBA) y el FON-CyT. Integra el Banco de Evaluadores de la UBA y del CONICET. Publicó libros y numerosos trabajos de investigación en revistas del país y del exterior.

ALBANO, Hilda

Es Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Es profesora de *Introducción en la Lingüística*, en la Maestría de Análisis del Discurso en la FFyL (UBA). Dicta las materias *Lingüística general* I y II en la Universidad de la USAL. Dictó seminarios de posgrado en varias universidades del exterior y cursos y seminarios de grado y posgrado en distintas universidades argentinas. Codirigió proyectos sobre léxico, gramática y aprendizaje subsidiados por la SECyT (UBA). Es evaluadora externa del INFD. Dirigió y dirige tesis doctorales y de maestría. Ha publicado numerosos trabajos de investigación en revistas del país y del exterior y, en coautoría, cuatro libros.

GOLDCHLUK, Graciela

Es Doctora en Letras y profesora titular de Filología Hispánica en la Universidad Nacional de La Plata. Es autora del libro *El diálogo interrumpido. Marcas de exilio en los manuscritos mexicanos de Manuel Puig* (2011) y coordinadora, junto con Mónica Pené, de *Palabras de archivo* (2013). Ha escrito numerosos artículos y capítulos de libros sobre autores argentinos y latinoamericanos y de desarrollos teóricos en torno a la escritura y el archivo. Como curadora del archivo Manuel Puig publicó dos tomos de correspondencia llamados *Querida familia. Tomo 1: Cartas europeas* y *Querida familia. Tomo 2: Cartas americanas*. También participó en la edición crítico-genética de *El beso de la mujer araña* para la colección Archivos y publicó varios textos inéditos, en particular guiones y textos breves.

Goldchluk, G. (2009). *El archivo por venir, o el archivo como política de lectura*. Trabajo presentado en VII Congreso Internacional Orbis Tertius. Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de <http://citclot.fahce.unlp.edu.ar/vii-congreso/actas-2009/Goldchluk.pdf>.

Tesis de la Universidad Nacional de La Plata que abordan la crítica genética como perspectiva

Goldchluk, G. (2003). *Intertextualidad y génesis en los textos mexicanos*

- de Manuel Puig. *Guiones, comedias musicales y novelas (1974-1978)* (Tesis doctoral). Recuperada de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.157/te.157.pdf>
- Haftner, L. E. (2012). *La presencia del cine en la literatura hispánica del siglo XX. Confluencias y cruces de lenguajes* (Tesis doctoral). Recuperada de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.804/te.804.pdf>
- Rasic, M. E. (2013). *La escritura poética de Arturo Carrera: la creación de un espacio como posibilidad de la obra* (Tesis de licenciatura). Recuperada de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.874/te.874.pdf>

MARTÍNEZ, Angelita

Dirige, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, el Centro de Estudios e Investigaciones del Lenguaje (CEIL) y la Maestría en Lingüística. Es profesora titular ordinaria de Lingüística en la misma Universidad. Es responsable, a su vez, de la Delegación Regional de la Asociación de Lingüística y Filología para la América Latina (ALFAL) y de la subsección La Plata de la Cátedra UNESCO. Ha dictado conferencias y seminarios en diversas universidades argentinas y extranjeras sobre temas de etnopragmática, variación morfosintáctica y contacto de lenguas. Desde hace más de diez años dirige el programa de investigación “Etnopragmática” que cuenta con investigadores y tesis en diferentes universidades del país y participa activamente en el núcleo del Programa internacional “El español de los Andes” que se lleva a cabo en las Universidades de Friburgo y de Montreal. Ha publicado libros y artículos de la especialidad.

GONZALO, Yesica

Es Profesora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente se encuentra desarrollando su tesis de Maestría en Lingüística sobre el uso alternante respecto del orden del sustantivo/adjetivo en la frase nominal desde la perspectiva etnopragmática. Se desempeña como colaboradora y ayudante técnica en la cátedra de lingüística de dicha universidad y como docente en escuelas secundarias. Ha presentado trabajos de investigación relacionados con su tema de tesis. Ha participado en la recolección y transcripción de corpus orales para la UBA y para la UAM. Es miembro del Centro de Estudios e Investigaciones del Lenguaje (CEIL) y participa del Proyecto de

investigación *Fronteras Teóricas II* dirigido por Angelita Martínez (UNLP).

BUSALINO, María Natalia

Es Profesora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente desarrolla su tesis de Maestría en Lingüística sobre la variación morfosintáctica de los adverbios terminados en *-mente* y la construcción modal compuesta por la preposición *con* + sustantivo en el discurso literario. Se desempeña como docente en el nivel secundario y es secretaria de la Maestría en Lingüística, de la Especialización en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ELSE) y de la Maestría en Literaturas Comparadas de la UNLP. Es miembro del Centro de Estudios e Investigaciones del Lenguaje (CEIL) y participa del Proyecto de investigación *Fronteras Teóricas II* dirigido por Angelita Martínez (UNLP).

Este libro, segundo en la serie, recoge las conferencias dictadas en el marco de las II y III Jornadas Académicas de la Maestría en Lingüística de la UNLP. Continuando la idea del primer volumen, el texto va dando cuenta de las rutas construidas desde diferentes orientaciones teóricas de la lingüística, por distinguidos especialistas de nuestro país.

El objetivo del libro es seguir elaborando un estado de la cuestión en el que se reflexiona sobre las distintas perspectivas teóricas-metodológicas así como experiencias concretas que conforman el panorama de la disciplina en la Argentina. Desde las investigaciones en Fonología y Fonética hasta el análisis semiótico de discursos específicos como el cine, este volumen nos permite transitar varios caminos. Para ello, contamos con la elaboración de estos artículos que, a partir de las conferencias antes aludidas, los autores nos han aportado.